

A.C.N. DE P.

AÑO XIX

Madrid, 1 de diciembre de 1943

NUM. 320

EL SR. OBISPO DE BARCELONA CELEBRA LA SANTA MISA EN LA CAPILLA DE LA CASA DE SAN PABLO

EMOCIONANTE PLÁTICA A LOS PROPAGANDISTAS BARCELONESES

BRILLANTE ACTUACION DE ESTE CENTRO

Efemérides notable en la vida de piedad ha sido la sencilla y emotiva ceremonia de reservar el Santísimo en la capilla de la Casa de San Pablo, en uso de la facultad concedida por la Santa Sede a todas las Casas de San Pablo. La capilla se ha establecido en el propio edificio de la Junta diocesana de Acción Católica.

Se dignó celebrar dicha santa misa el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo doctor don Gregorio Modrego Casaus el día 9 de noviembre, dirigiendo una elocuente y emocionada plática a los propagandistas y hombres y jóvenes de Acción Católica, cuyos Consejos diocesanos fueron especialmente invitados al acto por la Asociación y la Junta diocesana de Acción Católica.

Desde que quedó reservado el Señor en el sagrario no hay persona que frecuente el local que antes de despachar sus asuntos o dedicarse a su labor no pase a saludar al Señor. Se nota ya en la Casa "el calor del sagrario".

Con gran concurrencia de propagandistas se han celebrado asimismo los dos primeros viernes de mes, diciendo la santa misa el consiliario, muy ilustre doctor don Mariano Vilaseca. Al final se congregaron en el propio local todos los asistentes en desayuno de hermandad.

Se ha inaugurado el Círculo de Estudios, cuyo tema este año es la enciclica "Mystici Corporis Christi", habiendo disertado hasta ahora Manich, Udina, Fort y Luque. Es tanto el interés que ha suscitado este temario que no se recuerda que se hayan realizado en este Centro unos Círculos "tan vividos" por todos los concurrentes, que ya no se limitan a escuchar, sino que intervienen todos, poniendo al director en verdaderos apuros para encauzar el debate.

El propagandista José M. Vilaseca Marcet fué el designado por el Centro de Barcelona para desarrollar la ponencia que encargó la Junta diocesana de Acción Católica al Centro de Barcelona en su tercera Asamblea general diocesana. El tema que desarrolló fué "El lema pastoral del Prelado "ut sin unum" y la Acción Católica".

Los propagandistas Luque, Balias y Fort están preparando una ponencia sobre la organización católica de los patronos, que encargó el Secretariado social de la Acción Católica al Centro de Barcelona.

Joaquín M. de Nadal, Santiago Udina y Juan de Dios Trias de Bes han sido designados para disertar en el ciclo de conferencias que para conmemorar el centenario de la publicación de "El Criterio", del filósofo Balmes, ha organizado la Fundación Balmesiana y la Junta diocesana de Acción Católica.

El local en el que está instalado el Centro fué inaugurado cuando la solemne imposición de insignias del pasado mes de junio. El propagandista Roig y Mas ha regalado una magnífica lámpara de bronce y se está completando el mobiliario, habiendo sido colocada en lugar de honor la preciosa fotografía, con dedicatoria, dirigida a este Centro, a petición del mismo, por Fernando Martín-Sánchez, Presidente nacional.

Con el fin de estimular una mayor participación en las tareas directivas el secretario del Centro ha designado corresponsal del BOLETIN a Santiago Udina Martorell; celador de capilla, a Emilio Luque; celador de local, a José M Vilaseca Marcet; contador, a Ramón Balias, y celador de asistencias, a Ramón Casas.

BODAS DE PLATA DEL CENTRO DE ZARAGOZA

El próximo día 19 se cumple el XXV aniversario de la fundación del Centro de Zaragoza. Para celebrar fecha tan señalada ha preparado varios actos, de los que daremos cuenta en números posteriores.

Hoy nos limitamos a enviar nuestra felicitación anticipada a los propagandistas zaragozanos y a publicar el programa.

18 de diciembre: vigilia eucarística, que será dirigida por el presbítero don Angel Herrera, anterior presidente de la A. C. N. de P., y se celebrará en la hospedería de Nuestra Señora del Pilar.

19 de diciembre: a las once de la mañana, consagración a la Santísima Virgen del Pilar en su angélica capilla. Homenaje del Centro a la jerarquía eclesiástica en la persona del excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo.

A las seis y media de la tarde: Círculo de Estudios extraordinario en el seminario metropolitano. Homenaje del Centro a la Asociación en la persona de su actual Presidente.

"GUIA DE LA IGLESIA Y DE LA A. C. E."

Trascendental obra de 1.672 páginas en tamaño holandesa, encuadernada en tela y estampaciones en oro

EDITADA POR LA JUNTA
TECNICA NACIONAL DE LA
ACCION CATOLICA

Precio del ejemplar:
150 pesetas

A los centros de la A. C. N. de P. se les concede un descuento del 15 por 100

Pedidos: A. C. N. de P. (Casa de San Pablo), Alfonso XI, 4, cuarto. Apartado 537. MADRID

“Bebieron el cáliz del Señor y se hicieron amigos de Dios”

BIOGRAFIA DE RAMON MARIA DE MADARIAGA Y ALONSO

Nació Ramón en el seno de una familia profundamente católica, y así pudieron ser sus primeros años como el más curso de aquellas aguas puras de Siloé que habían de irse dilatando en ondas abundantes. Al alborar el uso de la razón, llora desconsolado la noche de la primera comunión, en brazos de su madre, porque “se acaba el día más feliz de su vida...” Dos años más tarde ingresa en el colegio de los padres jesuitas de Alberto Aguilera para comenzar el bachillerato. Curso tras curso los fué coronando con sobresalientes y matriculas de honor. Pronto se granjea el aprecio de todos sus maestros y compañeros. Obtiene dignidades de aplicación, de aprovechamiento, de conducta. Se distingue sobre todo por la piedad, piedad mariana. Amor apasionado a la Inmaculada, que cristaliza en un tono de vida seráfica, donde no tuvo cabida el pecado y que le haría, siendo ya un hombre hecho y derecho, renunciar “los sábados” a alternar y mirar a ninguna mujer en honor de su dama la Reina de los Angeles. Por algo le afirmaba el padre Angel Ayala a su padre, cuando Ramón salió del colegio, “que estaba seguro que había conservado la gracia bautismal”.

En ocasiones nos decía que sentía la presencia de la Santísima Virgen y casi la caricia blanda de su manto; hubiese querido ser jesuita, pero el Señor lo llevó por otros derroteros: derroteros de apóstol, fundador del Centro de Juventud de su parroquia de Santa Bárbara.

Allá por los años 23 al 27 abre el surco, limpia malezas, aplana las dificultades, sufre, combate, está solo, casi solo. Así y todo edita un periódico, “Juventud y Parroquia”, y en ocasiones se lo escribe de arriba a abajo con diversos seudónimos. Lo vende a las puertas del templo. Logra suscripciones. Bendice la bandera. Es incansable.

La A. C. N. de P. le lanza a la propaganda con cara de niño. Pero va haciendo de él el apóstol de palabra caldeada para execrar la disolución de los tiempos y loar los capítulos del santo Evangelio. Corre en viajes apostólicos algunas provincias de España, cuando le deja su actividad profesional. Unos domingos sale a predicar por la diócesis: Perales, Tiernes, Morata de Tajuña...; otros los pasa en el asilo de Porta Coel, con los golfos, o en la barriada de la primitiva “Ventilla”, dando catequesis con Ignacio Sirvent.

Comulgaba a diario. Hacía meditación, lectura espiritual diaria, santo rosario y visita diaria al Santísimo.

Cuando terminó la carrera de abogado le preguntó su madre qué regalo quería. ¡Un retrato de la Inmaculada!... Túvolo siempre sobre la cabecera nuestro letrado.

Hizo el servicio militar en la Escolta Real y convirtió el cuartel en una escuela catequística. Todos los soldados de haberes fueron sus alumnos. Ni sabían leer ni conocían a Dios. Ramón les enseñó

ambas cosas. Quizá que como premio vino a sufrir el martirio, diez años más tarde, precisamente en el mismo paredón del cuartel de la Montaña donde tuvo instalada su cátedra de Religión.

Tenía un carácter muy fuerte, pero se lo tornó apacible y moderado. Jamás le vimos alterarse, jamás se descompuso. Trabajaba, estudiaba, oraba, lo encauzaba todo, lo aprovechaba todo hacia la tendencia única de su vida entera: hacia Dios.

El amor decidido a Cristo era lo esencial, lo positivo de su actitud. Todo su ser era un grito hacia el amor heroico de Cristo. Era un santo.

La política le arrebató y a ella se consagra valientemente después de su matrimonio. Elegido concejal monárquico en las últimas elecciones del treinta y uno, comienza el ciclo de sus tormentos.

Ataca de frente a los socialistas. No teme sus amenazas. Contesta con la

NOTICIAS

Nuestro compañero del Centro de Valencia y catedrático de aquella Universidad José Viñas Mey ha sido nombrado secretario general de la Universidad valenciana.

—Carlos Guardiola Martín, del Centro de Cáceres, ha sido nombrado, por concurso de méritos, administrador principal de Correos en la capital mencionada.

—Don José Conde Andréu ha sido nombrado vicedecano de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Este mismo propagandista tuvo la conferencia de apertura de curso de la Academia Deontológica de la Hermandad de San Cosme y San Damián, de Zaragoza, disertando sobre la “Vida sobrenatural vista por un médico”.

—Ha ascendido a teniente coronel de Artillería nuestro compañero del Centro de Madrid don Javier de Echánove, que continúa como diplomado de Estado Mayor adscrito a dicho servicio y destinado en el Alto Estado Mayor.

PROPAGANDISTA:

¿HAS ADQUIRIDO LA TARJETA DE A. C.

que la Jerarquía eclesiástica recomienda con tanta insistencia?

En la Secretaría General de la A. C. N. de P. te facilitarán la que creas que te corresponde.

verdad. Tiene voz de guerrero y tipo de asceta.

Los contrarios le llaman en tono de burla “jesuita”. Ramón contesta desde su escaño: “Y a mucha honra me eduqué con ellos.”

El año 36, cuando vuelven los concejales del 31, ha subido de categoría. Le llaman “San Ignacio”.

Sonríe mansamente. Parece que le honran los insultos. Cuando en alguna ocasión se pone en pie para exponer o rechazar una cuestión, se oyen frases mordaces como esta: “Cuidado, que el concejal Madariaga ha puesto la mano sobre el Evangelio.”

Ni un día faltó a su puesto. Desconcierta en ocasiones a los concejales y al propio alcalde.

¿Por qué tiene Madariaga esa ecuanimidad...? Delante de él hay que callar ciertos chistes y ciertas historias.

Le cogió en Madrid, con su mujer y sus dos pequeñas, la revolución del 36. Nunca quiso marcharse, a pesar de los ruegos de su padre, el 31, el 34 y ese mismo año.

“Hay que defender—decía—los intereses de los que me han votado.”

Y en otra ocasión, a su mujer: “Mira, cuando una madre está en la agonía los hijos no deben abandonarla, sino estar a su cabecera; eso sucede con España: es nuestra madre, está en la agonía, nos necesita como nunca, va a padecer mucho la religión y por salvarla hay que llegar, si es preciso, hasta el martirio.”

Lo cumplió.

Su principal actividad durante los primeros días de la Cruzada fué la oración. Tenía siempre la “Imitación de Cristo” entre las manos. Alentó a cuantos le rodearon en aquellos días y aquellas horas horriblemente trágicas.

“Entrega. Amor. Confianza.”

“No hay que apurarse, no sucederá más que lo que Dios quiera, y si lo que quiere son nuestras vidas, otorgárselas.”

Ni aun en esos momentos perdió aquella postura de abandono en la Providencia que le era habitual.

Los verdugos le prendieron en su domicilio de Almagro, 2, el 13 de agosto a media tarde; fué juzgado en varios tribunales y remitido de unos a otros, a ejemplo de Cristo. Ni una queja. Imputósele como delito su propaganda católica y su denuedo en defender la fe.

[Sufrió su agonía de Getsemaní en el patio del cuartel de la Montaña, rodeado de atletas como él. Había querido el martirio y lo esperaba sin alterarse.

A las dos de la mañana del 14 de agosto salió con el piquete en un grupo de cinco compañeros. Inmutable, colosal, dando alientos, según acreditan testigos oculares.

Se puso más derecho que nunca, creció como un gigante, y cobrando ímpetu del cielo levantó impávido el brazo derecho en ademán de eterno triunfo y de victoria eterna y exclamó: “¡Viva España! ¡Viva la Virgen del Pilar! ¡Viva Cristo Rey!”

Todo estaba consumado. Sobre la tierra hirvió la sangre del mártir como en los lagares hierve el vino.

Veinticuatro horas después del suplicio le dieron sepultura en el panteón de su familia. Desde el depósito de cadáveres al cementerio de San Isidro le acompañó un único familiar: su tío.

Allí sigue actualmente a honra y gloria del Altísimo.

Así sea.

El proceso de secularización de la vida pública: sus estragos en el orden social y político

PONENCIA DE D. PEDRO RODRIGUEZ-PONGA

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: A Pedro Rodríguez-Ponga todos le conocéis. Podíamos decir que es polígrafo y poliglota por su varia cultura y porque domina muchas lenguas vivas. Nos va a exponer el segundo tema del "Orden interno", según las normas del Pontífice.

Pedro RODRIGUEZ-PONGA: Pasemos a estudiar someramente el "Proceso de secularización".



Rodríguez-Ponga

La secularización evidentemente representa la privación del sentido religioso de algo que lo tuviera previamente. Por tanto, como se trata de la secularización de la vida pública, no se puede secularizar ésta mientras no haya ideas religiosas. Realmente, aunque en algunos aspectos se podría sostener, no se puede hablar de la secularización en una época pagana. Por tanto, es reciente el proceso de secularización, puesto que primero empieza el proceso de cristianización y posteriormente el que nos corresponde estudiar.

Sabemos que todo movimiento humano, lo mismo individual que colectivo, parte de la mente para pasar por el sentimiento y acabar por el acto. La vida pública de por sí no es un sentimiento ni es un concepto, sino más bien un conjunto de actos, y por eso hemos de ver cómo el proceso de secularización se inicia en el campo filosófico para irse reflejando paulatinamente en la vida colectiva de los pueblos, hasta concluir en la secularización de tipo máximo, que sabéis que no sólo arranca la fe católica, no sólo toda fe cristiana, no sólo cualquier credo religioso, sino que produce una situación antirreligiosa contra toda clase de religión.

Antecedentes de la secularización

En Escoto se pueden encontrar los primeros gérmenes de secularización, aunque éste no lo haya previsto ni estuviera en su ánimo, afirmándose una divergencia entre la Teología y la razón, al considerar la Teología como un conjunto de virtudes reveladas inaccesibles directamente; y aunque en cierto modo eso sea una tesis doctrinal dogmática, hace que la razón empiece considerarse separada de la Teología, es decir, con independencia de ella o con relativa independencia. Esto, que en su origen ni es heterodoxo, creo yo, ni tiene ninguna trascendencia, la adquiere al plantearse en Ockam, triunfando la tesis nominalista en la pugna de los universales. Si se mantiene la tesis realista es muy difícil caer en una secularización partiendo de una so-

ciudad o de una filosofía constituida cristianamente; pero si se admite el nominalismo se atrae el mundo hacia el ser pensante y tiende a hacer caer el centro de gravedad sobre este pensante en lugar de hacerlo recaer en Dios como sujeto ordenador de la inteligencia de los hombres. De esta manera el hombre se queda separado de Dios en frase de Zubiri, que afirma que el espíritu humano comienza a sentirse inseguro en el universo y se produce lo que se ha llamado por algunos autores modernos españoles la "pérdida de Dios", es decir, que el concepto de Dios sea cada vez más externo a todo concepto filosófico.

Así se llega al Renacimiento. Las cosas que realmente se consideran como origen del Renacimiento son: primero, la caída de Constantinopla por los turcos, lo cual hace que una parte de la gente que puede huir, lo que llamaríamos los refugiados, los que se escapan de la invasión, lleven una serie de doctrinas que sin haberse separado sustancialmente de ningún contenido cristiano tengan un matiz particular, que al chocar con la manera del resto de Europa hacen que recaiga la atención sobre el mundo antiguo, el mundo antiguo en el sentido artístico y filosófico, y éste entendido en un sentido especial, puesto que no puede haber duda de que la escolástica había desarrollado el mundo filosófico antiguo. Sin embargo, el Renacimiento salta por encima de la escolástica la tendencia a prescindir de lo escolástico. Aparte de este hecho ocasional de guerra, que dura muchos siglos, hasta principios del siglo XIX, los descubrimientos geográficos por una parte y los inventos por otra (la pólvora, la brújula, etc.) le hacen a la Humanidad sentirse muy contenta de sí misma, siendo una consecuencia de este fenómeno el antropocentrismo, es decir, la tendencia del hombre a mirarse a sí mismo, a considerarse desligado de toda otra influencia y, desde luego, del Creador o de la idea de Dios. Esto origina una secularización inicial, que es la transformación del concepto de Cristiandad en el concepto de Europa. Por un lado, los descubrimientos geográficos hacen que no todos los cristianos estén en Europa, y por otro, la conquista de Constantinopla por los turcos hace que no toda Europa sea cristiana. Se va deshaciendo el concepto de Cristiandad para transformarse en el concepto de Europa, que viene a ser una primera gran secularización con fondo cristiano, pero preparada para recoger nuevas desintegraciones.

La secularización desde el protestantismo

Llegado el siglo XVI, lo fundamental es recordar cómo el protestantismo avanza en el proceso de desconexión del hombre de Dios en cuanto que la Revelación solamente se admite por vía individual con el libre examen, en contacto cada inteligencia y cada voluntad directamente con Dios. Pudiendo inter-

pretar cada uno libremente, acaba por olvidarse con gran facilidad de lo que está interpretando, y en la práctica humana, lógicamente el centro de gravedad cae totalmente al lado del hombre, mejor dicho, del individuo. Continuando en este camino no debemos omitir a Descartes, que inicia el idealismo continuado con Kant, que origina una separación nueva de la mente humana no ya solamente de Dios, sino sencillamente del mundo sustancial que le rodea. En cuanto a Dios, renuncia a la posibilidad intelectual de conocerlo y ya no puede utilizarlo como fundamento.

El proceso de secularización filosófica avanza extraordinariamente en Hegel al mantener la idea del espíritu objetivo y subjetivo sin emplear la palabra Dios. Va provocando una secularización, pero no en el sentido exacto de dirigir la atención a privar de sentido religioso a algo que lo tuviera, sino en el sentido de incorporar lo religioso dominado por otro sentido civil, político o estatal. En el siglo XIX, la doctrina de Augusto Comte, el positivismo desarrollado en su máximo grado, es la negación de todo principio religioso.

El guión que hemos hecho sobre la secularización filosófica se traduce en una secularización correlativa de la vida pública.

Secularización del Estado

Creo que se puede incluir muy bien en la secularización del Estado civil y político la de la familia y la escuela. En la doctrina jurídico-política el primer secularizador puede decirse que es Marsilio de Padua, que dice que el poder viene del pueblo, pero no ya en el sentido suariano de que procede de Dios. En el renacimiento jurídico-político se manifiesta con toda claridad la secularización en Maquiavelo, puesto que éste prescinde de tal manera del factor religioso que considera desligadas las relaciones políticas de todo principio moral o religioso. Los Estados deben seguir "la ragione di Stato", que en su esencia es una secularización estatal y deben prescindir de otros motivos de índole superior. Recuerdo aquí que Maeztu llama los grandes separatistas a Maquiavelo porque dice que separa la Política internacional de la Moral; a Adam Smith, que separa la Economía de la Moral; a Rousseau, que separa la Política interna de la Moral, y a Baumgarten, que separa la Estética de la Moral. En la práctica la secularización se produce a la inversa. Al conceder demasiados derechos al Estado, lo que hace es atribuirle también todo tipo de funciones religiosas. Esto, que por un lado parece que no es secularizar, en la práctica sí lo es, porque es dar a lo religioso carácter secular, aunque no prive del carácter religioso a algo que lo tuviera. Todo ello triunfa dentro de la realidad histórica en la revolución francesa, que en principio es la secularización de todos los órdenes de la vida, es la secularización del Estado, que prescinde de toda idea de religión positiva,

de la familia, defendiendo el matrimonio como un puro contrato privado de todo carácter sobrenatural o religioso; en la educación con la enseñanza laica.

En el siglo XIX el triunfo del liberalismo político hace que aumente la secularización en las instituciones, puesto que hasta fines del siglo XVIII la vida pública general no se resentía más de la secularización regalista como si dijéramos, pero no de la secularización religiosa. Y en el siglo XIX es cuando la implantación de todas las libertades procedentes de las Declaraciones de derechos, unos tomados más o menos literalmente y otros ampliados como la libertad de culto, la de conciencia, prensa, pensamiento, etc., se plantea de un modo arreligioso, puesto que prescinde para su regulación de un motivo religioso. La misma idea democrática, como acuerdo tomado por una mayoría sin preocuparse del contenido de la misma, no cabe duda que representa la secularización de la voluntad política.

En la postguerra bien conocido es el avance del liberalismo en su mismo desarrollo democrático de tinte secularizado.

Secularización de la familia

En cuanto al matrimonio, la secularización se inicia con su desvinculación de idea religiosa, es decir, con el matrimonio civil. Se establece por primera vez en Holanda en el año 1580, es decir, hace aproximadamente tres siglos y medio, y desde entonces prosigue el avance análogamente al movimiento anterior. Se extiende a Inglaterra en 1652, y en los países católicos se impone en el siglo XIX como consecuencia de la abstención del Estado ante los sentimientos o ante las inclinaciones religiosas. El matrimonio civil es una de las secularizaciones más profundas que se hayan producido en la teoría, aunque en la práctica no haya sido tan grande el daño como aparentase porque las costumbres cristianas lo transformaron en un puro acto formalista, contra el pensamiento de sus creadores, que era el de privar de todo sentido religioso a la institución matrimonial.

Secularización de la escuela

En cuanto a la escuela, el movimiento revolucionario francés, recogido por el imperio napoleónico, transforma la enseñanza en una función exclusiva del Estado y recoge el principio de no intervención en lo que se estima o se estimaba en el liberalismo como perteneciente a la conducta privada.

La secularización en la vida social

Pero el proceso de secularización no se ha detenido aún. Este proceso no se ha contentado con la privación del sentido religioso, sino con la introducción de un sentido antirreligioso, y en las manifestaciones externas ha aumentado notablemente. Basta comparar las fórmulas de los tratados, desde los que invocaban el nombre de la Santísima Trinidad hasta los que prescinden de toda alusión religiosa. Y además la secularización ha avanzado desde la vida política o pública hasta la vida privada. Citemos como ejemplo de esto lo siguiente: en el cine mueren casi todos los personajes de manera absolutamente laica. Es decir, se prescinde totalmente de una vida ultraterrena, y esto lo estamos viendo todos los días y ya casi ni nos damos cuenta. Sin embargo, no quiero que quede esta impresión tan desconsoladora de la secularización, porque

no hay que olvidar una frase de Keyserling que dice "que los europeos somos hasta fisiológicamente cristianos". A este respecto creo que sería interesante recordar cómo en los argumentos que dan los combatientes para hacer propaganda contra los otros se puede ver que son de carácter cristiano.

Pero como límite a la secularización existe lo que podría llamarse el cristianismo laico europeo. Ese sentido de la vida en parte cristiano, en parte práctico, en parte indiferente, pero desde luego positivamente europeo, del que puede ser muestra la "Historia de San Michele".

Estragos de la secularización

En cuanto a los estragos que anuncia el tema, no hacen falta grandes cavilaciones ni gran preparación para ver los que la secularización ha causado en el individuo, en la familia o en la sociedad. No hace falta más que ser un mediano observador de la vida para ver en el orden privado el desceitramiento, las enfermedades mentales, la tendencia al suicidio, la desesperación. En cuanto a la familia, es también del dominio público la disolución, la separación de los cónyuges, de los hijos, la disminución de la natalidad, etc. Un ejemplo que tenemos actualmente a la vista es el de Francia, que, según la frase de Pétain, ha tenido pocos hijos para poder ganar la guerra.

En el orden social, no digamos. Nos otros hemos vivido cosas suficientemente interesantes para pensar lo que puede producir la privación de la idea religiosa. Y en el orden internacional, la guerra actual merece meditar. Millares y millares de hombres que luchan y mueren sin hacer actos de religión ninguna y dentro de sistemas antirreligiosos, aunque no lo sean muchos combatientes. Es decir, toda esa serie de horrores que tan impresionantemente están descritos en la oración por la paz. Pensemos en los bombardeos aéreos, en que mueren muchos miles de personas, o en los combates, en que medio millón de hombres puede desaparecer en unos días. Todo eso, evidentemente, es el producto no solamente de la secularización, sino de todos los fenómenos concomitantes con la secularización.

Visto ya en conjunto, y para concluir, todo ello ha de girar siempre dentro de los dos límites señalados por Nuestro Señor: "Mi reino no es de este mundo", por un lado, y, por otro, "No prevalecerán".

Ha muerto el doctor Bilbao, consiliario general de la A. C. E.



El día 18 de noviembre dejó de existir, en su sede de Tortosa, el ilustre Prelado doctor Bilbao y Ugarriza, cuya personalidad en la Acción Católica reviste caracteres extraordinarios por su benemérita labor y por el entusiasmo con que se dedicó por entero a la obra del apostolado seglar.

La Acción Católica ha perdido con su muerte uno de sus más ilustres rectores.

El doctor Bilbao comenzó a desempeñar el cargo de Obispo consiliario de Acción Católica en 1932, para el que fué nombrado por la Santa Sede después del fallecimiento del Obispo de Oviedo doctor don Juan Bautista Luis y Pérez.

La labor del benemérito Prelado de Tortosa es incommensurable. Desde su juventud cultivó con entusiasmo el apostolado de la pluma, habiendo colaborado con asiduidad incansable en los "Boletines" eclesiásticos de Madrid, Valencia y Toledo, en cuyas diócesis desempeñó cargos de responsabilidad. Durante doce años dirigió y publicó por sí solo la revista "La mujer católica", en la que se contienen meritisimos trabajos debidos a su pluma.

En el campo de la Acción Católica ha desarrollado una tarea multiforme con sus escritos. De su "Breve Catecismo de Acción Católica" se han publicado ya más de 250.000 ejemplares. Es célebre su obra "Jerarquismo" y otros trabajos que harían larga su enumeración.

La figura del doctor Bilbao acusa como hecho saliente de su magnífica vida de apostolado el de una sencillez y virtud verdaderamente admirables. De tono bondadoso y paternal, siempre mereció de cuantos le trataron el máximo respeto y consideración, habiéndose distinguido siempre por un celo y orden apostólico que mantuvo hasta los últimos momentos de su vida.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas, como obra de apostolado especial y como miembro en su condición de entidad adherida de la Acción Católica Española, se suma al sentimiento que produce la pérdida de tan ilustre Prelado y eleva sus oraciones al Señor por su eterno descanso.

Está a la venta la

ENCICLICA DE PIO XII "MYSTICI CORPORIS CHRISTI"

Editada por la
A. C. N. de P.

Pedidos a

ALFONSO XI, 4, 4.º